

La multiculturalidad en los libros de texto: invisible, retórica, políticamente correcta, exótica, lejana, racial.

Xavier Lluch Balaguer
Asociación de Enseñantes con Gitanos

Todas las mañanas nuestros alumnos y alumnas arrastran pesadas mochilas camino de la escuela. Mochilas cargadas de cuadernos, estuches, almuerzos y, sobre todo, de libros.

El libro de texto, ya lo ha dicho la pedagogía sobradamente, constituye el factor más decisivo en la conformación de la práctica escolar. Y es también, con diferencia, el modo más común, casi hegemónico, en que se elabora lo que llamamos cultura académica.

Y al tiempo que se arquean las espaldas y los médicos advierten del peligro de las pesadas mochilas escolares, los enseñantes debiéramos alertar (y alertarnos) de la pesada influencia de los libros de texto cuando *curvan* nuestras cabezas.

Nuestros libros de texto, entre otras muchas cosas, conforman el modo en que concebimos al *otro*, la manera en que entendemos la diversidad humana, la cultura, la multiculturalidad. Y en esa medida nos acercan o nos alejan de las posibilidades de una verdadera educación intercultural. ¿Cómo no preocuparse por la relación entre este binomio “materiales curriculares-diversidad cultural”?

Ese fue el propósito desde el cual planteamos y desarrollamos el estudio que ahora comentamos. Su objetivo fundamental es pues analizar el modo en que los libros de texto presentan, explícita o implícitamente, la diversidad cultural.

Algunos datos de la investigación

Este es un trabajo de carácter fundamentalmente cualitativo. Intenta comprender el modo en que se presenta la diversidad cultural en los libros de texto señalando tendencias, modos de explicación predominantes, enfoques mayoritarios.

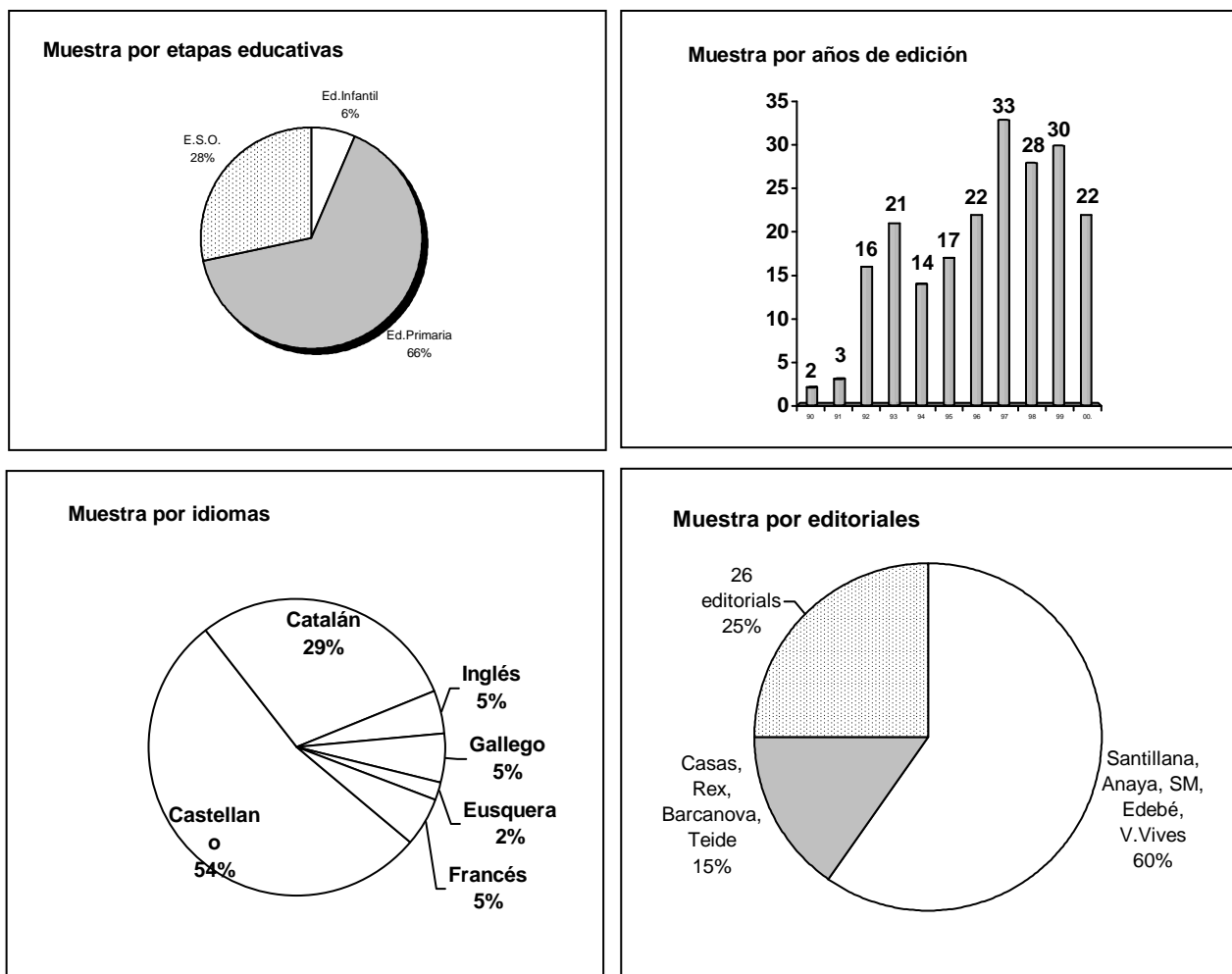
Se incluyen también consideraciones de tipo cuantitativo aunque, como es sabido, resulta complejo establecer una *contabilización* de los diversos grados de presencia de la multiculturalidad. Aún así, creemos que la parte cuantitativa de este estudio permite, fundamentalmente, constatar las ausencias y complementar los comentarios con relación al peso de las diferentes tendencias.

Nuestra investigación quiere continuar los valiosos trabajos de análisis de materiales curriculares elaborados por T. Calvo (1989), J.Ll. Alegret (1990) y el Grupo Eleuterio Quintanilla (1998). Y pretende contribuir a esa línea de trabajo utilizando una muestra reciente, amplia y diversa.

Reciente, ya que más de dos terceras partes de la muestra las constituyen libros posteriores a 1995. Amplia, en tanto que la muestra supera los dos centenares de textos (208). Diversa, pues se refiere a una muestra de materiales editados en

diferentes comunidades autónomas, en diferentes lenguas y ámbitos de aplicación, desde enfoques, sensibilidades y realidades muy diversas en relación al tema (los gráficos muestran estas características).

Es, por tanto, un trabajo voluminoso (más de 200 libros de texto, 30.000 páginas, 60.000 ilustraciones...) del que extraemos aquí, escuetamente, las valoraciones fundamentales.



¿Cómo se concibe la diversidad cultural?

La multiculturalidad, invisible.

A pesar de que la educación intercultural ha acabado instalándose con regularidad en el lenguaje pedagógico y la multiculturalidad en la escuela parece ya desde hace algún tiempo un debate insoslayable, resulta desesperanzador constatar que nuestros libros de texto, en este sentido, aún caminan con retraso. Y así, en la mitad de los textos analizados no se incluye ninguna referencia explícita a la multiculturalidad.

Aunque quizás podríamos considerar la cuestión al contrario y ver así la botella medio vacía: casi un 50% de los textos de la muestra han incorporado ya en algún momento alguna referencia explícita a la diversidad cultural. Ciertamente,

como veremos a continuación, buena parte de estas alusiones son de carácter retórico y puntual.

La multiculturalidad, políticamente correcta.

La más frecuente de las versiones en que se presenta la diversidad cultural consiste en declaraciones de carácter general (en torno al 54% de los textos que incluyen referencias explícitas). Suele manifestarse en declaraciones retóricas sobre la multiculturalidad que apuntan la riqueza de la diversidad y que no van más allá de señalar testimonialmente una expresión *políticamente correcta*.

En ocasiones se expresa en una versión tan retórica y poco creíble que raya la caricatura (*"el canto popular es el reflejo del lirismo natural de cada pueblo sin retorcimiento y como expresión genuina, contrario a la uniformidad..."*).

Esta visión rara vez conecta después con el texto generando desarrollos, ejemplos, profundizando en alguna temática o, sencillamente, tratando la cuestión más allá de las declaraciones que se presentan con carácter introductorio.

En textos de Lengua, por ejemplo, las alusiones a la diversidad cultural que supone la diversidad lingüística son habituales. Sin embargo, el desarrollo de este contenido rara vez profundiza en la cuestión. Del mismo modo, en los textos de Ciencias Sociales se echa en falta el tratamiento del factor cultural de forma regular.

La multiculturalidad lejana, exótica, curiosa.

En otro sentido, y muy relacionada con la anterior, cabe destacar una concepción de diversidad cultural apoyada en referencias alejadas del contexto y, con frecuencia, exóticas, curiosas. Suponen alrededor del 34% de los textos que incluyen referencias a la diversidad cultural.

Se trata de un planteamiento que suele apoyarse en la utilización de ilustraciones que refuerzan esta percepción *lejana* y, a menudo racializada, de la diversidad. A veces llega a ser especialmente llamativo el uso de ejemplos curiosos o extraños para ilustrar la multiculturalidad (*"... algunas prácticas habituales en los pueblos indígenas como la matanza de niños recién nacidos o el abandono de ancianos o personas disminuidas..."*).

Por otra parte, resulta bastante incomprensible la insistencia en utilizar referencias lejanas para tratar problemáticas cercanas (por ejemplo, los fenómenos racistas...) Recordemos que ya Tomás Calvo constataba este hecho en sus estudios.

La multiculturalidad como manifestación de la cultura simbólica.

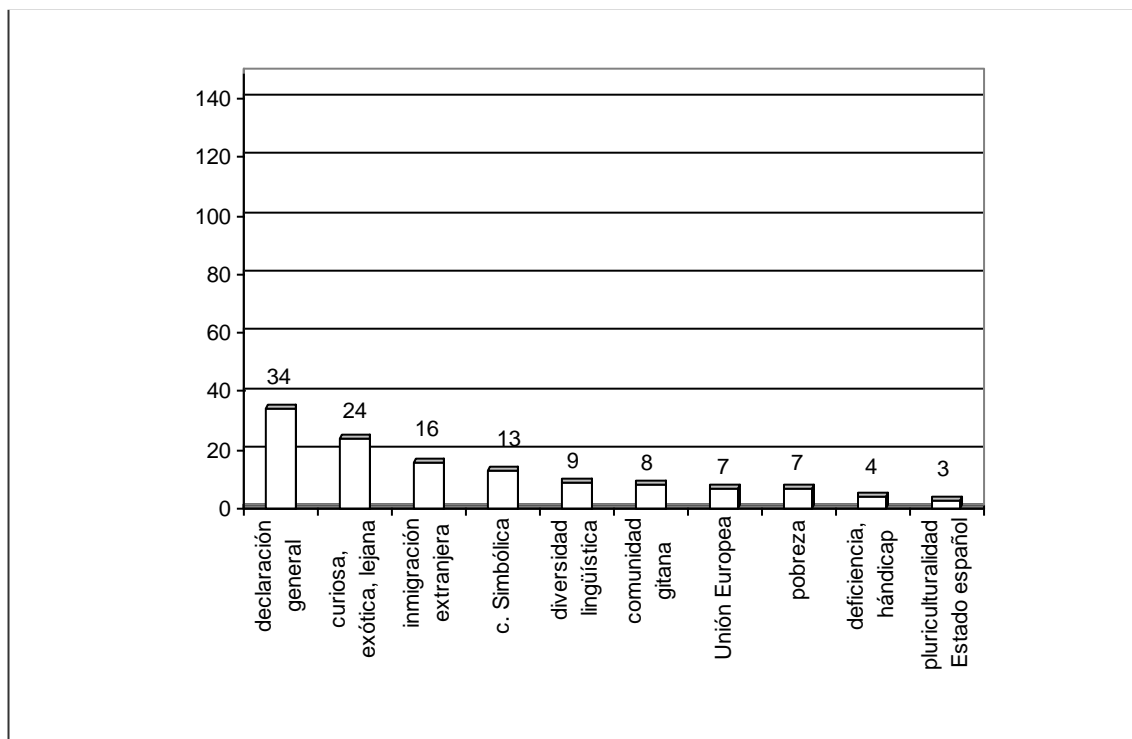
Aproximadamente una quinta parte de los materiales que hacen alguna referencia explícita a la diversidad cultural la expresan centrándose en los aspectos simbólicos de la cultura (gastronomía, folclore, símbolos, vestido, fiestas...).

En ocasiones, ésta es una concepción que apoya las dos señaladas anteriormente: la declaración retórica de la riqueza de la diversidad o el comentario de la multiculturalidad basándose en expresiones culturales curiosas o extrañas.

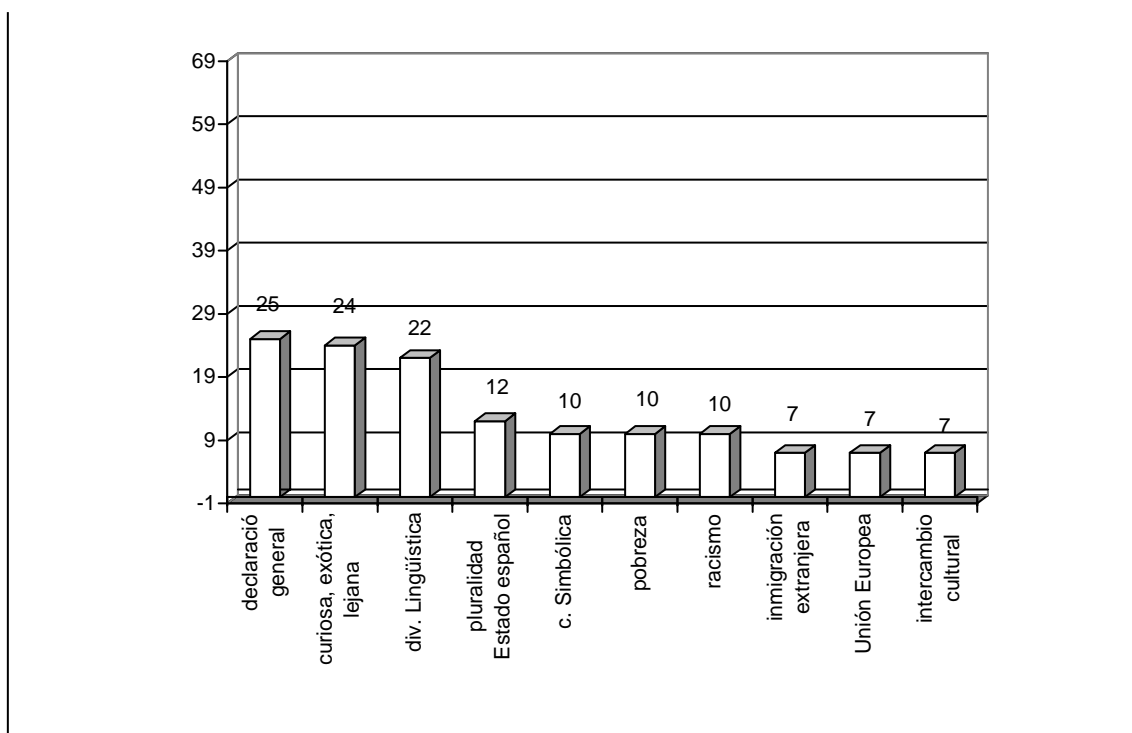
Hay, desde luego, otras referencias explícitas a la diversidad cultural pero, o bien tienen un peso considerablemente menor, o bien tienen una presencia muy desigual en los diversos niveles educativos. En los gráficos siguientes puede

observarse el tipo de referencias que aparecen en los textos de Educación Primaria y E.S.O.

Tipo de referencias a la diversidad cultural en textos de Primaria



Tipo de referencias a la diversidad cultural en textos de la ESO



La multiculturalidad implícita: devaluada y racializada.

Hemos comentado brevemente las referencias que, explícitamente, aparecen en los libros de texto. Pero, sin duda, aunque más compleja, también es muy importante la tarea de identificar la visión de la multiculturalidad que se induce de una manera sutil o indirecta. Hemos considerado esta presencia implícita a través de tres situaciones:

a) un mensaje latente en diferentes partes de un mismo texto (imágenes que acompañan textos sin relación aparente, sin pie de foto, sin aludir al texto ni realizar comentarios o plantear ejercicios...)

b) ausencia o planteamiento muy tangencial en temáticas donde no decir, no citar, tiene también significado (por ejemplo en contenidos curriculares en los que, inevitablemente, hay que aludir al factor cultural: inmigración, prejuicios lingüísticos, diversidad humana...)

c) uso de imágenes connotando, sesgando, textos que plantean explícitamente la multiculturalidad.

Estos son los tres efectos que, según nuestro criterio, se manifiestan con mayor rotundidad y frecuencia en la muestra analizada:

La diversidad cultural, *devaluada*.

Un primer mensaje implícito consiste en la *devaluación* de la diversidad cultural, en la desconsideración de su importancia. Como dijimos, predomina el mensaje retórico, el discurso *políticamente correcto*, superficial, tópico, trivial. Las alusiones a la multiculturalidad rara vez se trasladan a un desarrollo posterior, a un tratamiento que estructure y organice estas referencias, a un trabajo posterior que ayude al alumno/a a entender qué significa esta diversidad cultural, de qué modo ayuda a entender la realidad y situarse ante ella.

Quizás el debate pedagógico no ha cuajado hasta el punto de provocar un desarrollo curricular y su traducción a los textos escolares. Quizás el debate no ha alcanzado la madurez suficiente para ir más allá de lo retórico. Lo cierto es que este planteamiento implica el riesgo de que alumnos/as y profesores/as asumamos una concepción exclusivamente formal de la cuestión. Sabemos, por la experiencia de otros temas educativos (la coeducación, la educación ambiental...) que el cambio real de textos y de prácticas escolares va mucho más allá de su asunción formal, de ahí que esta nos parezca una valoración importante.

La diversidad cultural, *racializada*.

En los textos analizados se manifiesta una frecuente racialización en la explicación de la diversidad humana y, como consecuencia, de la diversidad cultural.

Recordemos que ya los estudios de J.LI. Alegret planteaban ésta como una de sus principales conclusiones. Pues bien, a nuestro parecer, esta racialización continua muy presente en los actuales libros de texto.

Entendemos por racialización una concepción de la diversidad humana mediatizada fundamentalmente por la variable raza y centrada, muy especialmente, en los rasgos y características físicas de los individuos. Hay que hacer notar que, en este mismo sentido, viene a utilizarse con alguna frecuencia el término "etnia" como eufemismo de raza.

Ya sabemos que la utilización del factor raza es indefendible en ciencias sociales y, aún más, la atribución de una relación directa entre raza y cultura. Pero lo cierto es que en el lenguaje es de uso corriente y que continua operando de manera muy potente en la explicación común de la diversidad.

También sabemos que el racismo es condición necesaria para el pensamiento racista y que, si bien el pensamiento racista no implica necesariamente mantener tesis racistas, el discurso racista se sostiene en el racismo en tanto que “lo racial” explica la forma de ser, la cultura, el carácter de las personas...

Pues bien, nuestros libros de texto colaboran a conformar esta percepción racializada de la diversidad. En nuestra muestra lo constatamos en tres situaciones:

a) La presencia regular, persistente y casi exclusiva de lo racial en las ilustraciones que acompañan los contenidos referidos a la diversidad. Esta presencia se manifiesta de dos maneras, una versión “dura”: asociando imágenes racializadas a contextos de pobreza o de marginalidad; una versión “amable” (la multiculturalidad *benetton*, en palabras de Giroux): imágenes fuertemente racializadas pero desprovistas de connotaciones negativas.

b) El *alejamiento* de la percepción de la diversidad cultural. Se conforma a partir del uso de ilustraciones que sitúan el “diferente” en contextos lejanos, induciendo a la idea de que la diferencia cultural no está aquí, pertenece a otros espacios. Además, se trata de ilustraciones se apoyan a menudo en imágenes “exóticas” y/o curiosas (bailes, vestidos...). Se trata asimismo de imágenes fuertemente racializadas.

c) La descontextualización de las imágenes. Consiste en la utilización de ilustraciones que no tienen relación con los textos a los que acompañan, provocando así que la actividad o el ejercicio que se propone se desvirtúe, se convierta en otra cosa.

Conviene resaltar que en los tres casos comentados, este fenómeno de racialización se produce de manera mucho más aguda en las fotografías que en los dibujos. Parece que en las fotografías resulta más sencillo (quizás también más inevitable) caer en el sesgo racial/racializador. Cuando las ilustraciones se apoyan en dibujos constatamos con mucha mayor frecuencia una representación de la diversidad que resalta otras características (peinado, ropa...). Hay ejemplos notables de textos que ilustran así el tema, evitando una racialización simplista.

La diversidad cultural y la persistencia de estereotipos.

Lamentablemente, el análisis de esta abundante muestra de libros de texto también ha constatado la persistencia (no muy numerosa pero sí sorprendentemente tosca y grosera) de antiguos estereotipos.

En ocasiones estos aparecen acompañando actividades no relacionadas con el tratamiento de la diversidad (podríamos suponer que no son deliberados sino fruto espontáneo de la persistencia del estereotipo). En otras, y ello es sin dudo más grave, se utilizan en el apartado en que el texto esta tratando la cuestión de la diversidad humana.

La comunidad gitana, nuevamente invisible.

El estudio se interesaba también por comprender el modo en que la cultura gitana tiene cabida en los libros de texto. Y, en este sentido, lamentablemente, cabe concluir que los gitanos siguen sin existir en los libros de texto.

Las pocas referencias (¡18 en 208 libros de texto!) suelen asociarse a la categoría de problema. Problema en el pasado, en los textos de historia y geografía relatando persecuciones y leyes antigitanas; problemas en el presente en los textos de ciencias sociales y literatura, ubicándolos junto a los grupos marginales o utilizándolos como personajes literarios llenos de estereotipos negativos.

Incluso cuando se quiere hacer un consciente reconocimiento de lo gitano, aparecen errores y desconocimiento de la cultura gitana y, como constante, imágenes estereotipadas: fotos y dibujos descontextualizados, folclóricos, marginales, penalizadores...

El panorama, finalmente, resulta descorazonador. Lejos de cualquier esperanza de igualdad de trato, dignidad y respeto por una cultura del Estado español, lo gitano, la cultura gitana sigue sin estar en la cultura escolar, en los currícula escolares.

En los 208 textos analizados encontramos solamente 18 referencias explícitas a la comunidad gitana. De ellas, únicamente 6 tienen suficiente contenido y entidad para ser tenidas en cuenta, y solo dos tienen un carácter positivo.

Las referencias gráficas vienen a subrayar tres estereotipos: el gitano folclórico (guitarrista, *bailaora*, muñeca con vestido de lunares, niños tocando el acordeón, familia en la calle cantando con un órgano eléctrico...); el gitano transeúnte (sin trabajo fijo: familias gitanas fotografiadas con un carro, con una roulotte, con un burro con cantaros, caravana con caballo, niños en una hoguera..), el gitano marginal (chabolas, viviendas sociales y rechazo vecinal...).

Visto lo visto, habrá que preguntarse en qué ha influido el paso del tiempo en los *renovados* textos escolares. De nuevo hay que recordar aquí el trabajo realizado por Tomás Calvo en 1988 sobre 179 textos escolares publicados entre 1974 y 1985, en los que encontró 17 referencias explícitas sobre los gitanos y con un tratamiento similar a lo que ahora hemos comentado.

Lo que cargan las mochilas escolares.

Así pues, lo que cargan las mochilas escolares no parece, en el terreno de la multiculturalidad, muy estimulante. A nuestro juicio este estudio constata que el tratamiento de la diversidad cultural en los libros de texto está lejos de una perspectiva intercultural y que, más allá de las declaraciones retóricas, no ha cuajado un planteamiento organizado y planificado.

Ciertamente, como hemos visto, una parte importante de los textos plantea explícitamente la cuestión pero se trata, en general, de un enfoque asistemático, superficial, racializado y, en el peor de los casos, instrumento de consolidación de estereotipos.

Desde luego, hay motivos para sentirse preocupados. Confiamos en que este trabajo pueda servir para tomar conciencia y, en cierto sentido, para alarmar, sobre la deficiente calidad de nuestros libros de texto en esta materia.

Por otro lado, esperamos que el estudio suponga una modesta ayuda para persuadir de la necesidad y de la urgencia de ponerse manos a la obra. Necesitamos buenos materiales curriculares que ayuden a valorar la diversidad cultural, a explicarla de una manera compleja y contextualizada y, en definitiva, a educar en una perspectiva intercultural.

O, al menos, nos ayuden a entender mejor por qué es tan pesado el lastre de las mochilas escolares.

Xavier Lluch i Balaguer es miembro de la Asociación de Enseñantes con Gitanos
correo-e: xavier.lluch@uv.es

Referencias bibliográficas.

- ALEGRET, J.LI. (coord.) (1991) *Cómo se enseña y cómo se aprende a ver al otro. Las bases cognitivas del racismo, la xenofobia y el etnocentrismo en los libros de texto de EGB, BUP y FP*. Ed. ICE de la UAB i Consell de Benestar Social de l'Ajuntament de Barcelona. Barcelona.
- APPLE, W.A. (1989) *Maestros y textos*. Ed. Paidós. Barcelona.
- CALVO, T. (1989) *Los racistas son los otros*. Ed. Popular. Madrid.
- (1990) "El racismo en los textos escolares" en VVAA. *Tercer Mundo y racismo en los libros de texto*. Cruz Roja Española. Madrid.
- GIROUX, H. (1996) *Placeres inquietantes. Aprendiendo la cultura popular*. Ed. Paidós. Barcelona.
- Grupo Eleuterio Quintanilla (1998) *Libros de texto y diversidad cultural*. Talasa Ediciones,SL. Madrid.
- LLUCH, X y SALINAS, J. (1996) *La Diversidad cultural en la práctica educativa. Materiales para la formación del profesorado en Educación Intercultural*. Ministerio de Educación y Cultura. Madrid.
- (1997) "¿Qué hago el lunes?" *Cuadernos de Pedagogía* 264 (Diciembre)
- McCARTHY, C. (1994) *Racismo y curriculum*. Morata. Madrid.